

Da gusto hablar con persona razonables

DOMINGO XXIII del TIEMPO ORDINARIO

PRIMERA LECTURA

(9, 13-18)

Lectura del libro de la Sabiduría

“¿Quién conoce el designio de Dios? ¿Quién comprende lo que Dios quiere?

Los pensamientos de los mortales son mezquinos, y nuestros razonamientos son falibles; porque el cuerpo mortal es lastre del alma, y la tienda terrestre abruma la mente que medita.

Apenas conocemos las cosas terrenas y con trabajo encontramos lo que está a mano: pues, ¿quién rastreará las cosas del cielo? ¿Quién conocerá tu designio, si tú no le das sabiduría, enviando tu santo espíritu desde el cielo?

Sólo así fueron rectos los caminos de los terrestres, los hombres aprendieron lo que te agrada, y la sabiduría los salvó”.

Palabra de Dios

Salmo responsorial

(89, 3-4. 5-6. 12-13. 14.17)

V. Señor, tú has sido nuestro refugio de generación en generación.

R. Señor, tú has sido nuestro refugio de generación en generación.

*Tú reduces el hombre a polvo,
diciendo: «Retornad, hijos de Adán».*

*Mil años en tu presencia
son un ayer, que pasó;
una vela nocturna.*

R. Señor, tú has sido nuestro refugio de generación en generación.

*Lo siembras año por año,
como hierba que se renueva:
que florece y se renueva por la mañana,
y por la tarde la siegan y se seca*

R. Señor, tú has sido nuestro refugio de generación en generación.

*Enséñanos a calcular nuestros años,
para que adquiramos un corazón sensato.*

Vuélvete, Señor, ¿hasta cuándo?

Ten compasión de tus siervos

R. Señor, tú has sido nuestro refugio
de generación en generación.

*Por la mañana sácianos de tu misericordia,
y toda nuestra vida será alegría y júbilo.*

Baje a nosotros la bondad del Señor

y haga prósperas las obras de nuestras manos

R. Señor, tú has sido nuestro refugio
de generación en generación.

SEGUNDA LECTURA

(9b-10. 12-17)

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a Filemón

“Querido hermano:

*Yo, Pablo, anciano y prisionero por Cristo Jesús, te recomiendo a Onésimo,
mi hijo, a quien he engendrado en la prisión; te lo envío como algo de mis entrañas.*

*Me hubiera gustado retenerlo junto a mí, para que me sirviera en tu lugar,
en esta prisión que sufro por el Evangelio; pero no he querido retenerlo sin contar
contigo; así me harás este favor, no a la fuerza, sino con libertad.*

*Quizá se apartó de ti para que lo recobres ahora para siempre; y no como
esclavo, sino mucho mejor: como hermano querido.*

*Si yo lo quiero tanto, cuánto más lo has de querer tú, como hombre y como
cristiano.*

Si me consideras compañero tuyo, recíbelo a él como a mí mismo”.

Palabra de Dios

Aleluya

*“Haz brillar tu rostro sobre tu siervo,
enséñame tus leyes”*

EVANGELIO

(14, 25-33)

✠ Lectura del santo evangelio según san Lucas

*“En aquel tiempo, mucha gente acompañaba a Jesús; él se volvió y les dijo:
Si alguno se viene conmigo y no pospone a su padre y a su madre, y a su mujer y a sus
hijos, y a sus hermanos y a sus hermanas, e incluso a sí mismo, no puede ser discípulo
mío.*

Quien no lleve su cruz detrás de mí no puede ser discípulo mío.

Así, ¿quién de vosotros, si quiere construir una torre, no se sienta primero a calcular los gastos, a ver si tiene para terminarla?

No sea que, si echa los cimientos y no puede acabarla, se pongan a burlarse de él los que miran, diciendo:

Este hombre empezó a construir y no ha sido capaz de acabar.

¿O qué rey, si va a dar la batalla a otro rey, no se sienta primero a deliberar si con diez mil hombres podrá salir al paso del que le ataca con veinte mil?

Y si no, cuando el otro está todavía lejos, envía legados para pedir condiciones de paz.

Lo mismo vosotros: el que no renuncia a todos sus bienes no puede ser discípulo mío”

Palabra del Señor

HAY QUE PENSAR. NO SOMOS IRRACIONALES

Parece una perogrullada, pero no lo es. Las lecturas de este domingo nos lo aseguran, nos lo suplican o nos lo aconsejan. Varían los modos; coinciden en la Verdad Revelada. El sabio del **libro de la Sabiduría** lo hace invitando a comparar el conocimiento de lo terrestre con lo celestial. **Pablo** pidiendo una recomendación para alguien a quien ama *‘como a un hijo’*; piensa que es el mejor modo de ayudarle. Y **Jesús** de nuevo se sirve de 2 ejemplos, mostrando cómo no se puede emprender algo sin calcular ventajas y riesgos. Hay que pensar; no se puede actuar a lo loco

El **‘sabio’** demuestra serlo. Está a 60 años de **Jesús** y su pensar helenista abierto, le hacen más cercano aún. Muestra ser un hombre entregado a su Dios, del que se **‘fía’** por completo, aunque no le entiende ni lo sabe explicar cuando le preguntan. Pero es lógico. Si *‘apenas conocemos las cosas terrenas... ¿quién rastreará las cosas del cielo... tu designio?’* Sólo desde la Fe, desde esa *‘Sabiduría’* o modo de **Pensar, de Ver y Vivir** que produce en nosotros *‘el Santo Espíritu’*. *‘enviado del Cielo’*, que no es otro que el mismo Dios y Señor, *‘la Sabiduría que nos salva’*. Nosotros abemos que **esa Sabiduría** de Dios Encarnada es **Jesús de Nazaret, Cristo Resucitado** en el *individuo* y en la *Comunidad*.

Pablo calcula, se presenta como *‘anciano’*, y recurre a la **recomendación**; no para él, sino para **Onésimo**, esclavo liberto y que recomienda a su *antiguo señor*, a **Filemón**. Le motiva presentándole a **Onésimo** como *‘mi hijo’ ‘a quien engendro’*, presente ajeno a toda genética, *‘en la prisión por Cristo Jesús... la que sufro por el Evangelio’*. **Onésimo** debió escaparse; aceptó la Fe cristiana. Es libre. Y así quiere volver a su antiguo Señor, ahora como esclavo por Cristo. Así debe aceptarle **Filemón**, con la misma libertad cristiana. Una última sálida, *‘recíbelo a él como a mí mismo’*. Hermoso modo de abolir en la práctica la esclavitud. **Pablo** calculó bien.

¿Jesús? Sigue co sus cuentecitos de temporada: **hacer la torre y hacer la guerra**. Para ambas cosas *'se debe calcular'* cuanto material o cuántos soldados necesita, si quiere evitar que se rían de él y le venzan. Eso lo entiende hasta el más corto. Concluye: 'Lo mismo vosotros'. No basta *'acompañar a Jesús'*; hay que *'ir con Él'*. Pero eso repugna a la razón, al **'yo'** individualista. Hay que abandonar **'todo'**, hasta la familia como prioridad, hasta ese propio **'yo'**, *'a sí mismo'*, *'cargando con la propia cruz, Viviendo* lo que Dios nos va poniendo por delante, como pieza imprescindible en el rompecabezas del Su **Plan**. Lo que la **razón no entiende**, la **Fe lo suple**. Ya dijo **Pascal** que *'el corazón tiene razones que la inteligencia ignora'*.

El **Salmista** calculó bien cuando se atrevió a profesar: *'Señor, tú has sido nuestro refugio de generación en generación'*. Para el cristiano es **Cristo**. Pensemos, calculemos y permanezcamos en Cristo como **Él** en el **Padre**; su **Aire** nos llevará y hará donde tengamos que estar y hacer.

Epi